

EL DEMÓCRATA JULIO LÓPEZ, SECUESTRADO Y DESAPARECIDO EN LA PLATA (ARGENTINA) VI

A un año del secuestro de Julio López (18 septiembre 2006), considerado el primer desaparecido en democracia, tras ser testigo en la condena de un ex jefe policial de la dictadura (1976-83), las únicas pistas apuntan a miembros de las fuerzas de seguridad residuales de aquel régimen, que dejó más de 30.000 desaparecidos, según organismos de Derechos Humanos.

El “caso López” reactualizó la figura del “desaparecido”, que parecía enterrada en los oscuros años de la dictadura y se transformó en un desafío para el gobierno del presidente Néstor Kirchner, que comenzó su mandato haciendo de los Derechos Humanos un eje de su política interna. Por ello, es incomprensible que aún continúe desaparecido Julio López. ¿Por qué las políticas de Kirchner, al respecto, no han dado los frutos deseados? Más de la mitad de la ciudadanía del mundo señala con el dedo al actual presidente argentino por no haber trabajado lo suficiente para encontrar a Julio y a los culpables de su desaparición. El pueblo argentino es consciente de que a su presidente se le fue el caso “Julio López” de las manos y de la mente.

“Toda investigación seria sobre la desaparición de Julio debe obligatoriamente cuestionar a fuerzas de seguridad. No hay manera de secuestrar, como lo hicieron, sin el apoyo de los servicios represivos actuales”, dijo Myriam Bregman, una de las abogadas de López en el juicio contra el ex jefe policial Miguel Etchecolatz.

López, un albañil jubilado de 77 años que estuvo desaparecido durante la dictadura, había dado un testimonio clave ante el tribunal que condenó a prisión perpetua a Etchecolatz, como ya referí en anteriores artículos sobre este tema.

El testigo fue visto por última vez caminando por su barrio de Los Hornos, cerca de la ciudad de La Plata (60 km al sur), el 18 de septiembre de 2006, día en el que iba a presenciar los alegatos contra quien había sido su torturador.

Los familiares de la víctima han expresado su “rabia y dolor” en una reciente carta abierta al Presidente.

Según una pista que sigue el juez Arnaldo Corraza, el último testigo que vio a López lo ubicó a metros de la casa de una mujer que había sido asistente de Etchecolatz. Una versión confirmada a la AFP por Bregman indica que López podría haber sido citado para presionarlo para que cambie su testimonio, horas antes de los alegatos contra Etchecolatz, tras lo cual nunca más apareció.

De la causa también surgen comunicaciones telefónicas sospechosas con la cárcel estatal de Marcos Paz, donde están alojados varios represores, entre ellos Etchecolatz.

La investigación es cuestionada por organizaciones de Derechos Humanos y sociales, que acusan al gobierno de Kirchner de no haber impulsado el esclarecimiento del caso.

Bajo la consigna “Aparición con vida ya de Julio López”, el Encuentro marchará el martes, día 18 de septiembre, desde el Congreso hasta la Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada (de Gobierno).

“No hay manera de actuar con zonas liberadas, con intervenciones de teléfonos, con meses de seguimiento para secuestrar a Julio, sin la complicidad de las fuerzas represivas actuales”, dijo Bregman.

Kirchner impulsó la anulación de las leyes de amnistía y de los indultos que habían beneficiado a jefes de la dictadura. No obstante, al desaparecer López, la primera reacción oficial fue relacionarlo con un caso de amnesia de un anciano expuesto al estrés, hasta que Kirchner admitió la posibilidad de un secuestro y lo atribuyó al intento de amedrentar a testigos de juicios contra la dictadura.

“De ninguna manera se puede afirmar que Jorge Julio López esté muerto”, expresó el día 17 (lunes) el secretario de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires, Edgardo Binstock.

También la organización francesa France Amérique Latine, presidida por la abogada Sophie Thonon, solicitó al gobierno que tome medidas efectivas para ubicar a López, en una carta enviada al canciller Jorge Taiana, de paso por París la semana del 10 al 16 del presente mes.

La sociedad de este país se encuentra impotente ante tantos y tantos desguisados de sus actuales regidores políticos. Todos deseamos que, antes que concluya el mandato del gobierno de Néstor Kirchner (para fin de 2007), Julio López aparezca vivo. Ciertamente, desde su desaparición, el gobierno argentino nunca intervino con la potestad y la constancia y la profundidad necesarias. Esta es la verdad, todo lo demás son nubes en el horizonte.

(Publicado el día 19-09-07 en el periódico digital **ÁGUILAS NOTICIAS** en la PRIMERA PÁGINA y en la sección COLABORADORES. Águilas, Murcia, - España-).

Carlos Benítez Villodres
Málaga - España
www.carlosbenitezvillodres.es